

Henry Collazo-Vega

Estudio Bíblico Inductivo

1 Pedro

La carta comienza con el saludo a los destinatarios. Continúa con alabanza a Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo.

La razón por la cual alaba:

A-Haber nacido de nuevo.

B-El resultado de la resurrección de Jesús.

C-Por la herencia que les espera.

D- Las pruebas que están soportando es como el fuego que prueba la calidad del oro.

Los profetas que estuvieron indagando acerca de esta salvación, pero se les reveló que no era para el tiempo de ellos a pesar de que la anunciaban.

a-Los ángeles anhelan contemplar esas cosas.

b-Por causa de esta salvación hay que actuar con inteligencia.

c-Poner la esperanza completamente en la gracia

d-Caminar como hijos obedientes y no amoldarse a los malos deseos que antes tenían.

e-El precio pagado como rescate no se pagó con cosas que perecen.

Animarse los unos con los otros por causa del amor que se tienen.

1- Han nacido de nuevo mediante la Palabra de Dios.

2- Cristo es la piedra viva, rechazada, pero escogía por Dios.

3- Los seguidores de Cristo son como piedras vivas, edificando una casa espiritual.

Muchos son los que han tropezado al desobedecer la Palabra.

a- Pero ellos son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios.

Pedro les ruega que se aparten de los deseos pecaminosos que combaten contra la vida. Como extranjeros y peregrinos que son, deben guardarse en santidad.

1-Mantener entre los incrédulos una conducta ejemplar.

2-Que, a pesar de las acusaciones, los incrédulos observarán las buenas obras y le darán la gloria a Dios.

3-Sometrese a toda autoridad humana por la causa del Señor.

Los criados, someterse a sus amos, no solo a los buenos, sino a los malos también, aunque sufran penalidades.

a-Cristo es el ejemplo por imitar, “El no cometió ningún pecado, ni hubo engaño en su boca.

b-Las esposas sométanse a sus esposos, si algunos no creen, pueden ser ganados por el comportamiento de ellas.

c-La belleza de las esposas recae en un corazón con espíritu suave y apacible porque tal belleza tiene mucho valor.

Los esposos no están exentos del discurso de Pedro. Tienen que ser comprensivos en la vida marital.

1-Hay que tratar bien a la esposa, con respeto porque es más delicada.

2-Ambos son herederos del grato don de la vida.

3-Las oraciones no deben ser estorbadas por causas de malas acciones por parte de los esposos.

Vivir en armonía los unos a los otros, compartiendo penas y alegrías, practicando el amor fraternal y siendo compasivos y humildes. No devolviendo mal por mal ni insultando, sino bendiciendo porque para eso fueron llamados, para heredar bendición.

El fuego de prueba.

a-No es algo insólito

b-Alegrarse de tener parte en los sufrimientos de Cristo.

c-Trae alegría.

d-Si soportan los insultos, el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre ellos.

e-No se deben sufrir por asesinato, o por ser ladrones, o delincuentes, no por entremetidos.

f-Pero si sufren por ser cristianos, no se avergüencen, alaben a Dios.

Es tiempo de que el juicio comience por la familia de Dios; y si comienza por nosotros, cual será el fin de los que se rebelan contra el Evangelio de Dios.

Si el justo a duras penas se salva, ¿qué será del impío y del pecador?

Los ancianos, a cuidar como pastores el rebaño de Dios que tienen a cargo, pero no por obligación ni por ambición de dinero. Debe ser con afán de servir como Dios lo espera de los pastores.

Practicar el dominio propio y estar alerta por causa del diablo que ronda como león rugiente.

Toda la carta está llena de consejos y recomendaciones de parte de Pedro. La misiva persigue darle ánimo a los hermanos para que puedan soportar los insultos, el reproche, y toda la angustia por parte de los incrédulos. Pedro reafirma que el sacrificio de Jesús no fue en vano. Que llegará el tiempo que las promesas hechas por Dios se cumplirán.

Pedro sabe que no es fácil vivir en medio de una sociedad agresiva hacia los cristianos. Pero está seguro de que el Espíritu de Cristo está con ellos para ayudarlos a soportar las adversidades de la vida. Los impíos siempre se tornan hostiles hacia los creyentes. Pero el comportamiento del creyente nunca debe ser como el de ellos. Se darán cuenta que el pueblo de Dios es diferente en la manera de hablar, de convivir y en los hogares.